

OPINION

IMAGINEMONOS el siguiente cuadro. Don Oscar, Presidente de Costa Rica; Somoza en Nicaragua y una guerrilla antisomocista, armada, financiada y dirigida desde La Habana. El Dr. Arias propone su famoso Plan de Paz. Somoza y los demás mandatarios centroamericanos lo firman. Don Oscar recorre Europa, Estados Unidos y América Latina defendiendo la tesis que vuelve loco de contento a Somoza, de que la libertad en Nicaragua debe conseguirse sólo mediante el diálogo, la negociación, y no por la violencia.

El Presidente costarricense plantea como exigencia de la Paz pero también como uno de los requisitos fundamentales para que se inicie el proceso

¿Somoza y el Plan Arias?

Lic. León Núñez Ruiz

democratizador en Nicaragua la necesidad inmediata de privar de ayuda a la oposición armada, la cual debe desaparecer, pues don Oscar considera que los alzados en armas deben abandonar los fusiles y emprender el camino del diálogo, de la negociación, de la tolerancia, de la paciencia, del convencimiento, de la persuasión, de la prudencia...; de que solamente así se le podrá quitar a Somoza el argumento de que en Nicaragua las cosas andan mal por causa de la guerra; de que solamente así

podrá cobrar efectividad la presión diplomática; de que solamente así Somoza no tendría excusas para...

Don Oscar es optimista. Es más: irradia un optimismo contagioso en cuanto al cumplimiento del Plan de Paz, pues dice que no tiene por qué poner en duda la honorabilidad, la buena fe y la sinceridad del Presidente Somoza.

Si esta hubiera sido historia, es decir, si el Dr. Arias hubiera sido Presidente de Costa Rica durante el período 78-82. ¿qué hubiera

sido de Somoza?. Simplemente don Anastasio estuviera alegrísimo celebrando con bombo y platillo el noveno aniversario del Plan de Paz de don Oscar. Estuviera recordando con extraordinario regocijo cómo el Dr. Arias, respetuoso del Derecho Internacional, no permitió a las fuerzas rebeldes el uso de territorio costarricense ni como "corredor logístico", ni como "santuario", ni como "tierra de nadie". Estaría feliz con Esquipulas II, pues es indudable que el fruto de la iniciativa de don Oscar le había permitido a don Anastasio planificar mediante el "diálogo, la negociación, la tolerancia, la paciencia... el poder político de la familia Somoza para los próximos cien años.

LR-7-9-88